

FERRO CARRILES DE MALLORCA.

Servicio de trenes que regirá desde el 16 de Marzo al 31 de Octubre de 1884.—De Palma a Manacor y La Puebla, alas 7 y 5 m.—2:15 y 4 (mixto) t.—De Manacor a Palma y La Puebla, á las 3 (mixto), 7:15 m. y 5:15 t.—De La Puebla á Palma á las 3:30 (mixto), 7:40 m. y 5:40 t.—De La Puebla á Manacor á las 7:40 m.—2:45 y 5:40 (mixto) t.—Tren periódico.—Días de mercado en Inca.—De Inca á Palma, a la 1:30 tarde.

VAPORES CORREOS.

Salidas de Palma, domingo á las 8 m. y jueves, 5 t.—Llegada á Ibiza, domingo 4 t.—Llegada á Valencia, lunes y viernes á las 6 de la mañana. Salidas de Valencia, martes y viernes 2 t.—Llegada á Ibiza, miércoles 2 m.—Llegada á Palma, miércoles 12 mañana y sábado á las 6 de la mañana. Salida directa de Palma para Mahon, sábado 5 t.—Llegada directa á Palma de Mahon, jueves 6 de la mañana.

LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion, y EN LA LIBRERIA DE B. ROTONDO, Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 25 PESETA AL MES.

MADRID Á LA FRANCESA.

I.

Mr. Veridique, viajero francés, dice: «Madrid es un pueblo especial que se parece á todas y á ninguna de las grandes capitales de Europa. Sus costumbres, dentro de las condiciones de la civilizacion moderna, ofrecen puntos salientes, tipos gráficos, usos particulares que retratan plásticamente la nacionalidad española.»

«En primer lugar el aspecto de su gran poblacion, que hormiguea encerrada en un estrecho circuito, presenta un conjunto que sorprende al viajero. La multitud que transita por sus plazas y calles, pertenece en su mayor parte á todas las provincias de España, pero en otros paises el provinciano pierde su tipo exterior, mientras que en Madrid conserva su traje particular, formando un imbrogljo abigarrado é indescritible.

«El sóbrio y reservado andaluz, el decidor gallego, el ágil maragato, los habitantes de las llanuras de Leon, los montañeses de la Mancha, todos se confunden, con su atavío meridional rebosando en colores y joyas, y como constituyendo las tintas sombrías de este panorama, pulula en todas partes la poblacion negra, numerosa en España, como gran pais colonial.

«Madrid es uno de los pueblos mas aferrados á sus costumbres tradicionales. Voy á citar un ejemplo, rindiendo á la par un homenaje de admiracion á monsieur Victor Hugo.

«¿Quien no conoce la deliciosa cancion de nuestro inmortal poeta: Le Fou de Toledo? Pues bien, el paseo predilecto de la buena sociedad de la corte de España, es, como en los tiempos de Donna Sabina, el Puente de Toledo. El gran escritor, con el vuelo de su portentosa erudicion, se ha remontado al pasado, haciendo al presente testigo y tributario de su génio.

«Hay una razon que explica la boga de este singular paseo.

«El Manzanares tiene un trozo navegable, comprendido entre Recoletos y el soto de Migas-Calientes, que fué donde el general Dupont llevó á cabo el brillante hecho de armas consiguado en los boletines del imperio, atravesando el rio á nado, bajo el fuego de las cañoneras españolas. Pues bien, el pueblo de Madrid, alejado de las costas, es sumamente aficionado á los paseos por agua, así es, que el mundo elegante se divide entre el puente de Toledo y entre el rio, surcado, durante la tarde, por multitud de falúas.

«La familia real de España, el arzobispo de Toledo, las grandes casas aristocráticas como las de Medinaceli, Fernán-Núñez y Oñate, tienen sus esquifes particulares.»

II.

«El paseo del Prado comparte con el puente de Toledo el favor del pueblo de Madrid. Está plantado de limoneros y cocoteros, y lleno en toda su extension de lo que en España se llaman puestos de agua, que son parecidas á los de nuestras ciudades meridionales. Pero en Madrid estos puestos son de una riqueza extrema. Hay uno, conocido por el de la Señá-Perez, que es verdaderamente una obra artística: haste decir que tiene candeladuras de Benvenuto Cellini y un fresco de Miguel Angel.»

«Durante las primeras horas de la noche una inmensa multitud llena el recinto del Prado, y un sin número de criaditos que llevan braseritos de plata sirven el fuego á los fumadores; mas al dar las nueve, suena la señal, y el Prado queda desierto. La señal proviene del palacio del duque de Medinaceli. Este gran señor tiene contigua á su hotel una antigua fortaleza construida en la Edad Media, á fin de rechazar las algaradas de los moros de Pinto, Getafe y Móstoles. El peligro ya no existe; pero la tradicion es causa de

que á las nueve se alza el puente levadizo del aristocrático castillo. El ruido del rastrillo coincide con el del Carrillon de la torre del palacio, y la multitud se retira.»

III.

«Una hora despues comienza la costumbre mas rara entre las muchas raras que hay en Madrid.

«La villa queda silenciosa, las calles solitarias, si se exceptúan algunas muy céntricas y muy principales, como las del Perro, Sombretete ó Penna de Francia; mas en el resto de la poblacion las rejas se abren, y entre los dorados hierros, entre los tios de enredaderas de alabastro que proviene del interior, véase aparecer lindas cabezas españolas, ojos, que como los de las huries, podrian abrasar la tierra.»

«¿Qué causa motiva estas apariciones? ¿Porqué las más hermosas mujeres de Madrid se asoman á sus ventanas casi á la misma hora? Porque al pié de ellas hay otros tantos caballeros; porque la mujer española, que oye con indiferencia las galanterías de los salones, se embriaga de ternura cuando la poesia de la noche aumenta la poesia del amor.»

«A veces otra costumbre desconocida en el resto de Europa, turba estos extraños coloquios nocturnos; brilla un gran resplandor, se dibuja en la sombra la silueta de la imagen de un Cristo ó de una Virgen y desfila por las calles una procesion compuesta de personas de ambos sexos que llevan faroles encendidos y que cantan penitenciales.»

«Es el Rosario.»

«Pero pasa la voz de Dios y vuelven á oirse los cuchicheos de los amantes; sueñan los besos y en Madrid se eleva un inmenso zumbido de amor.»

«Esta cita al aire libre, tiene un nombre extraño, inexplicable, inaudito, desconocido:

«Se llama pelar la pava.»

F. MORENO GODIKO.

EL SILENCIO DE CÁNOVAS.

La historia de Cánovas es la de todos los hombres sin fé.. el desprecio al principio, la desesperacion silenciosa á la postre.

No ha tenido fé en nada. No la ha tenido en la monarquia, que abandonara allá en tiempos revolucionarios. No ha tenido fé en la libertad, no ha tenido fé si quiera en la patria, no la tuvo nunca.

El jóven que luchaba contra la reaccion en 1854, era ya uno de los mas gangrenados por el exceptisimo de estos tiempos.

Antes de ser diputado, y ministro, y jefe de partido, fué escritor, y todos los párrafos de sus escritos revelan la dolorosa convicción de las escasas fuerzas nacionales, de lo infructuoso que es pensar en levantarlas.

Habla de nuestra pasada grandeza, y la llama pasajera y debida á la casualidad, nunca al génio nacional.

Pinta la miserable condicion de España en estos tiempos, y valiéndose con sagaz critica denarraciones de embajadores venecianos y de caballeros alemanes, demuestra que nunca fue mejor, y que no lo será probable.

Cuando habla en sus problemas contemporáneos, no ya de la nacion sino de la raza, comparada con la sajona y anglosajona, la considera como destinada á perecer fatalmente.

El Sr. Cánovas es un descreído, que formó su carácter en una época total de descreimiento.

Lo cree aquí todo muerto. La disciplina social imagina que no existe. No cree en aspiraciones nobles de los partidos, sino simplemente en los apetitos que despierta el poder.

No cree en futuras extensiones, sino en próximas menguas. No cree en la estabilidad de nada, sino en la movilidad de lo que aún parece estable.

Formó su talento, estudiando, no los grandes desenvolvimientos de las instituciones españolas de la Edad Media, sino la época de la dinastia austriaca en que todo moria; la pátria, el honor, las libertades, las Córtes, los Consejos, y formó su carácter en el partido corruptor de todos los partidos, en la Union liberal que significaba el excepticismo de los moderados y la apostasia de los progresistas. Fué su protector, el general que creia que España era simplemente un presidio suelto; fué su jefe de pelea, el ministro Posada, el gran elector, el primer cubiletero, el que cambiaba de opinion como las mujeres romanas cambiaban de marido por cónsules.

El Sr. Cánovas es un gran excéptico; cree, como único remedio á nuestros males, en el hierro y el fuego, y como sabe que el hierro y el fuego sólo pueden emplearlo gobiernos fuertes, y sólo pueden existir gobiernos fuertes cuando la opinion se decide por ellos, de aquí su abatimiento, de aquí su callar, de aquí esos meses que trascurrieron en Mondariz sin fruto, y esas semanas de vagancia en la Granja. Cánovas, el Cánovas de 1875, no es el de ahora, es decir, el de 1875 no era Cánovas.

No era Cánovas el de 1875. El no creyó en la restauracion. El creyó el acto de Sagunto, una cadetada; la iniciativa de Martinez Campos, una locura.

El se encontró, sin soñarlo siquiera, con un pueblo abatido entre las manos, y el orgullo, y quizás generosos sentimientos, animaron por un momento á aquella alma muerta para las grandes cosas.

Pero era poco un hombre sin fé para reanimar á un pueblo abatido, y desde que la fatiga y las contrariedades, y el espíritu estrecho de los suyos y las perversiones de nuestra politica, cayeron sobre él, fué el Cánovas de antes, el Cánovas que no creyó nunca ni en destinos venturosos para nuestro pueblo, ni si quiera en porvenir seguro para nuestra raza.

La politica de estos tres últimos años ha acabado de pervertir cuanto de sano quedaba.

Politica de division, politica de guerra, arduos menudos para destruir al contrario, violencias en la conducta, para dar la batalla y perecer ruidosamente de una vez.

Con este pesimismo ha hecho, negando al contrario el agua y el fuego, que el contrario se lo niegue á él todo.

Con la política de divisiones, ha logrado que sus enemigos busquen, no solo desconseptuar su política, sino dividir á los suyos.

Negando condiciones á la lucha pacífica, ha dado armas para la lucha violenta, y como es natural, á su destemplanza ha respondido la destemplanza, y como es natural, también su soberbia, su desprecio á todo, y su falta de fé, han creído, como han creído los obstáculos con que tropieza.

Ahora, cuando piense en lo que conviene hacer, no hallará solucion.

Ha vuelto fuera de tiempo, es decir, ha vuelto no siendo necesario, y por lo tanto, ha vuelto sin fuerza para nada.

Cualquier medida que tome, es un conflicto.

No sirve para avanzar, ni aún para permanecer quieto.

No asegura las reformas, ni garantiza la paz.

¿Qué hacer? ¿Una crisis? ¿Pobre palia-

tivo! Al formar esta última situación, que habia de presidir, echó mano de todos los elementos que disponia.

Cualquier ministro que salga del gabinete, ha de ser sustituido por un hombre de segunda fila. Es decir, perder fuerza y no hallar reparacion posible.

¿Qué hacer? ¿Dejar el poder á los liberales? El no cree en la eficacia de la libertad, en un pueblo que tan mal considera.

¿Qué hacer, pues? Nada. Esa es la solucion del Sr. Cánovas. Dejar que los otros hagan lo que quieran.

Discurrir por los campos gallegos ó por las alamedas régias de Castilla. Dejar á la casualidad que obre. Esperar el cataclismo ó la salvacion (él cree solo en el cataclismo), de la suerte. Distraer su ingenio en mordaces sátiras, contra sus enemigos, ó en venenosas inspiraciones á sus periódicos.

¡Oh, los excépticos! ¡Qué triste condicion la de un pais gobernado de esta manera!

Los grandes regeneradores fueron siempre los grandes creyentes. Cuando agonizaba Cavour, no pensó en el morir, sino en Roma, en el coronamiento de su labor y de su fé.

Quando habla ú obra Bismarck, no piensa en su gloria, ni en su orgullo, ni en su nombre, piensa solo en la patria alemana.

Nosotros... nosotros... ya lo estamos viendo. Hoy por hoy, gobierna de hecho, como dueño, un concejal de aldea. Hoy por hoy, aparece como supremo inspirador, no más que en la apariéncia, el que ni la considera siquiera digna de vivir.

¡Cuánto hemos caido! Es decir, ¡á qué bajo nivel hemos llegado!

(Progreso.)

LA PATRIA HUNGARA.

Mad. Adam debe sentirse orgullosa de la lucha apasionada que, de algun tiempo acá, provocan sus libros. Su última novela, «Pagana,» le valió una crítica «húngara,» ha sido maltratado, aunque no tan cruelmente, por Edmundo Magnier. Casi toda la prensa parisiense, con muy raras excepciones, hace hoy justicia sin embargo, á esta obra interesantísima, muchas de cuyas páginas no pueden leerse sin profunda emocion.

Con frecuencia se asiste á un espectáculo curioso, aunque lógico y en extremo natural. Un autor dá á luz una, dos, veinte obras, exclusivamente literarias y la aclamacion de la crítica unánime. Renan ha dicho que la literatura es la cima donde las inteligencias eminentes se encuentran y se dan la mano. Ese mismo autor, lánzase luego en la corriente de las pasiones políticas, llega á ejercer una nueva obra de mayor mérito acaso que las anteriores y entonces la crítica se divide en dos opuestos bandos, el uno, hostil é implacable; el otro, de partidarios entusiastas. Y es que la política es la lucha que hiere mas intereses y afecciones.

Mad. Adam, en su nuevo libro, se ha propuesto un fin á la vez político y patriótico; al acudir la ilustre viajera al corazón de Hungria, ha querido rendir homenaje de admiracion á ese pueblo heroico que tantos esfuerzos ha hecho por su libertad y por su independencia; la autora de «La Patria húngara» ha puesto también especial cuidado en despertar mútuas simpatias entre la olvidada patria de Kossuth y la gran República francesa.

Desde que Mad. Adam penetra en Hungria y nos describe sus ciudades, y sus rios y sus llanuras, y conversa con sus hombres ilustres y nos trae la fisonomia del pais magyar, que es ya el único que conserva su originalidad en

Europa, las páginas de «La Pátria hún-gara van creciendo en interés. El lector va pasando ante los panoramas de Goritz, Karst y de Buda-pesth. ¡Qué hermoso cuadro de esta ciudad nos presenta.

«Las nubes muy bajas, suspendidas en el espacio, y como escapándose, corren entre el cielo y el agua, se cuelgan en la falda de una colina, se desgarran, y por fin se desvanecen. El aire es de tal pureza, que todos los objetos tienen relieve en todos sentidos, y se destacan unos de otros aun mirados á larga distancia. Es ya la luz del Oriente y todavía conserva la dulzura de la luz del Occidente. En un día así me ha de ser fácil penetrar el espíritu húngaro y abrirme paso entre sus sombras, si las tiene. El Danubio me pertenece, está mis piés y le amo. Lo voy á ver al despuntar el día, al ponerse el sol y al fulgor de la luna. Hermosas colinas rojas, cuya tierra ondula, forman el paisaje detrás de Buda-Pesth. Tengo en frente la vieja ciudad; sus casas flotan entre tantos rayos de luz, que me parecen doradas. Algunas ligeras torres rompen la monotonía del viejo Buda, en extremo apiñado al pié de la fortaleza. Una bola de oro sobre una cúpula parece que aguarda que se pose sobre ella el pié de una Victoria. ¡Ah, qué bien se destacaría volando entre el cielo y el Danubio!»

En Buda-Pesth Julieta Lamber almuerza con Jokai, el gran novelista y poeta, con Puszki, el mas célebre periodista de Hungría, y con el crítico Gyulai. «Los tres grandes escritores hablaban mi lengua—dice.—Estaba, pues, en país amigo. Mi corazón se desbordaba agradecido de tantas pruebas de afecto, á tantas simpatías como se me habian tributado. Apreté las manos de mis comensales que estrechaban las mías regocijándose de de mi estancia en Buda, y con lágrimas en los ojos les dije:—Conozco que lo que amais en mí es la Francia y que es la Hungría lo que yo amo en vosotros.»

Al atravesar la Pusztá, Mad. Adam se conmueve ante el espectáculo de aquella vasta llanura que se aleja hasta perderse de vista en las curvas del horizonte, donde el cielo se inclina para besar la tierra. Hé aquí qué ideas inspira la Pusztá á la legítima heredera de Daniel Stern y de George Sand.

«Experimento allí, como en Rusia, impresiones extraordinarias: el espacio inacabable me dá como una especie de vértigo de la inmensidad. Quisiera ir corriendo á caballo, siempre adelante durante dias y noches sin encontrar mas obstáculos que los ríos y los torrentes, deteniéndome solo al caer rendido mi caballo, alguno de esos caballos que hacen una jornada de setenta kilómetros para recomenzar otra igual al dia siguiente. La embriaguez del espacio, de una independencia salvaje y de una libertad sin límites constituyen la febril pasión de la Pusztá.

Esta region de Hungría es el paraiso de los agricultores; cuando en casi todos los demás paises de Europa el trigo aun no ha madurado, la Pusztá tiene ya recogida la cosecha. El trigo húngaro es el primero que llega á los mercados europeos. El progreso á que la agricultura se ha elevado en Hungría, es realmente portentoso. Todas las labores del campo se ejecutan á máquina; hasta las mas sencillas.

Pero, no dejemos la Pusztá, sin leer la descripción que la intrépida viajera nos hace del paso de una de esas innumerables legiones de caballos á través de la infinita llanura:

«La silueta de la enorme y compacta avalancha, es fantástica. Los centenares de patas que se alzan al mismo tiempo; la pradera verde que entre ellas se distingue; el perfil de aquellas formas, ya largas, ya reducidas, segun van marchando de costado ó de frente; la elegancia y la belleza de aquellas masas, comunican una borrachera física, un arrebató con que sería fácil correr á una acción ardorosa y decisiva. Vuelve al espíritu la emoción de las primeras edades; se adivinan las causas de aquellas emigraciones de pueblos guerreros y pastores, buscando grandes llanuras, grandes espacios donde el caballo se doma, noble cultura, noble tarea, que hace á las naciones atrevidas y valientes.»

Los recuerdos que evoca Szogedin en el espíritu de Mad. Adam son conmovedores; el cuadro espantoso de la inundación vuelve á aparecerse á nuestra vista. La gran francesa dedica á Szeged y á sus habitantes acentos muy sentidos. Luego nos habla de Wagner y de Liszt, y detesta tanto al primero, como admira al se-

gundo. Mad. Adam, siendo muy jóven, conoció á Wagner en el salon de Daniel Stern (pseudónimo, como se sabe de la condesa de Agoult).

Poco tengo que añadir para que se comprenda el interés que ha despertado en el público y en la prensa la aparición de La Patria Húngara. Haré, sin embargo, constar, que el estilo vivo, rápido y con frecuencia brillante de su inspirada autora, es uno de los principales atractivos de este curioso Album de viaje.

Tratándose del libro de una parisiense, debo terminar estas líneas con un *mot de la fin* que puede servir de consuelo á pueblos desdichados.

Si los cereales de Hungría son abundantes, los abogados no abundan menos: parece que Hungría es el país en donde mas abogados existen.

Un cultivador habia enviado á su hijo á la Universidad de Buda-Pesth. El estudiante salió reprobado y falsificó un título para enganar á su padre. Este no sabia leer, pero sí sabia que los títulos, en Hungría, se extienden en pergamino, ó sea en húngaro *katya-ber* (piel de perro.)

—¿Cómo es que tu título no está extendido en *katya-ber*?—preguntó con desconfianza el labrador.

—Padre—contestó el estudiante,—es que los abogados en Hungría son tan numerosos que hay mas abogados que perros, y ya no se encuentran pieles para extender tantos títulos.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

París, 18 de Setiembre de 1884.

LA OPINION.

PALMA 4 DE OCTUBRE DE 1884.

ENTRE DOS ESCOLLOS.

«Los reyes no deben arriesgar su salud y su existencia.»

Así lo entiende La Epoca, y así lo aconseja á los reyes para que no se les ocurra echarla de héroes, á los gobiernos para que no lo permitan, y á los monárquicos todos para que no incurran por exceso de buen deseo en el desvarío de excitarles á que busquen el peligro en que pudieran perecer.

El rey de Italia ha ido á Nápoles en lo mas récio de la epidemia colérica, y si bien ha sido la admiración de Europa, se ha salvado por milagro de un gravísimo peligro. ¿Quién podría calcular los grandísimos trastornos en que se habria visto sumida Italia, si el rey Humberto hubiera encontrado en Nápoles la tumba del cóterico en vez de la corona cívica de bienhechor de un pueblo?

Y todavía el rey de Italia tiene sucesión masculina para heredarle en su glorioso trono. Pero si aún así su grande acto de Nápoles ha sido una heroica imprudencia, ¿cuánto mas espantaría que se arrojaran intrépidamente á iguales peligros reyes que no tuvieran sucesores directos, varones y adultos?

La Epoca, que no quisiera que á los horrores de la parte se uniesen los horrores de contiendas civiles y de trastornos políticos ha resumido su leal y monárquica convicción en aquella frase:

«Los reyes no deben arriesgar su salud y su existencia.»

Afortunadamente la alarma monárquica y los consejos de La Epoca no rezan con nuestro país. La Provincia y los cordones sanitarios y lazaretos del señor ministro de la Gobernación, nos han librado del contagio, y por tanto todas las razones de La Epoca carecerían de oportunidad y de aplicación refiriéndolas á España.

Codro se arrojó de cabeza en la sima para aplacar á los dioses iritados. Entre nosotros falta la sima, y por esto, ni nadie puede lanzarse en ella voluntariamente, ni á nadie se le puede lanzar en ella con violencia para que sirva de víctima expiatoria.

Pero las inquietudes monárquicas de La Epoca sugieren un punto de vista general de relativo interés.

¿Cómo darán gusto los reyes á los pueblos en que reinan? Su posición es por demás crítica, si atienden á los diversos gustos de sus súbditos y se proponen dejarlos contentos á todos. Tal vez por la dificultad de lograrlo ha seguido el rey de Italia sus propios impulsos, contestando á los consejeros que intentaron disuadirle de su empeño: «En Nápoles se muere: allí está mi puesto.»

La Epoca cree que «los reyes no de-

ben arriesgar su salud y su existencia;» expone lealmente las contingencias que pueden sobrevenir, en especial cuando los reyes no tienen herederos directos, varones y adultos; dá la voz de alerta contra los enemigos de la monarquía y por tanto del monarca, que procurarán indirectamente excitar su amor propio y su hidalguía, para que se arroje en peligros en los que pudiera perecer.

Pero todos los consejos de La Epoca, dados con lealtad y prudencia, no evitarán que haya una opinión contraria á la suya. Los enemigos de la monarquía son pèrfidos y emplean todo género de armas para combatirla. La Epoca lo sabe perfectamente puesto que denuncia las malas artes de que se sirven. Después que ella haya repetido una y otra vez que «los reyes no deben arriesgar su salud y su existencia,» otros dirán tal vez con la perversa intención que ella misma quiere precaver:

¿Cómo! ¿No están puestos los reyes á la cabeza de los pueblos para enseñarles el desprecio de la vida en los momentos de peligro? ¿No se hallan colocados tan altos precisamente para que se les vea como ejemplo en los momentos de peligro? ¿Todos los ciudadanos rivalizarán quizá en actos de caridad heroica y los reyes mirarán sólo por la conservación del cuerpo queriendo mas vivir como pusilánimes que arriesgarse como esforzados? Esa población aterrada, en cuyo recinto se cuentan las victimas por millares, se reanimaría con la presencia de su soberano, y volvería á luchar valerosamente contra el contagio. ¿Qué razón de Estado sería suficiente para desviarle de cumplir sus deberes como cristiano, superiores á todos los demás?»

Cualquier soberano que oyera por un lado los consejos de guardarse por conveniencia aún mas pública que personal si quiere, y por otro las excitaciones al cumplimiento de deberes que no omiten modestos ciudadanos, quedaria perplejo ante la dificultad de satisfacer á todo el mundo, y se convencería pronto de la necesidad de resolver conforme á sus propias inspiraciones.

Recuerda La Epoca que pasaron los tiempos en que los reyes, llevando la régia diadema por cimera de su casco y empuñando, á guisa de cetro, el mandoble ó el hacha de armas, cargaban al enemigo al frente de sus tropas en la batalla. Sin embargo, no todos los reyes dieron tan hermoso espectáculo. Hubo reyes muy pusilánimes, y mas amigos de sus comodidades y placeres que de empuñar el mandoble. La calificación de *reyes holgazanes* es histórica y muy significativa.

La Epoca se ha equivocado; á nuestro entender, queriendo disculpar con la diferencia de tiempo á los reyes modernos. No fueron héroes todos los antiguos, y si hoy alguno huyera el cuerpo á los peligros y mirara mas por sus placeres que por llevar personalmente consuelos á sus súbditos en una gran calamidad, no inauguraría ninguna nueva especie de soberanos.

Porque ya han sido conocidos y figuran en la historia los reyes pusilánimes, egoístas é incapaces.

(Liberal.)

Castelar y Zorrilla, son dos nombres que en union de los partidos de que son jefes quitan el sueño á los conservadores.

De ellos dice un periódico, no sabemos si de propia ó ajena cosecha:

«Los dos odian con odio profundo las instituciones seculares de la nación española; los dos las combaten sin tregua ni descanso...»

Lo raro sería lo contrario.

Republicanos amantes de la monarquía no es fácil hallarlos.

Pero es el caso que el Sr. Castelar la combate á mansalva, segun el mismo colega, amparándose en los hábitos de tolerancia.....

Poco á poco. El Sr. Castelar y su partido no hacen mas que usar de su derecho.

Del mismo en que se amparaban ayer los alfonsinos para combatir la República, forma de gobierno que la Nación se habia dado en virtud de su indiscutible soberanía.

Con una diferencia notable á favor nuestro.

Nosotros combatimos dentro de la legalidad, de donde, locos, nos quieren lanzar los que ayer al par de ampararse en la legalidad republicana conspiraban contra ella descaradamente.

Hablando de la actitud que en Sevilla

guarda el partido izquierdista ó democrático-monárquico, dice nuestro estimado colega El Posibilista:

«Definitivamente la democrática monárquica sevillana se dividirá en dos tendencias claras y definidas completamente distintas.

Decíase ayer que el Sr. Laffitte tenia encargo del Sr. Lopez Dominguez para la organización de la agrupación política que reconoce por jefe al Duque de la Torre.

Tambien se agregaba que el Sr. Llaño y sus amigos seguirían las huellas del señor Marín.

El tiempo se encargará de convencer á unos y á otros de que, cual venimos diciendo desde un principio, los demócratas verdaderamente tales no pueden estar en otro campo que en el republicano.»

¿Y en Palma que rumbo seguirá la democracia monárquica? Se dividirá tambien en varias tendencias, ó tendrán al fin el buen acierto de venir al campo republicano?

Esto es lo que esperamos, y lo que nos casuaria la mayor satisfacción, si bien hay que dudar mucho de las aficiones republicanas del jefe de la izquierda palmesana.

Dice El Posibilista de Sevilla, y repetimos nosotros:

«Ha gustado mucho á los federales el discurso pronunciado en Güernica por el señor Castelar.

¡Igualmente lo aplauden los fusionistas. ¿Cómo explicar esta coincidencia?

¿Tiene El Posibilista la bondad de contestar á esta pregunta?»

Como no contestar á pregunta hecha con tal cortesia por El Universal.

Si señor, con mucho gusto.

Cuanto sean liberales, poco ó mucho y tengan sentido político recto aplaudirán las palabras del Sr. Castelar.

Hé aquí la razón, el porqué de la coincidencia.

Lo bueno es bueno para todos, menos para los que tienen interés en que no lo sea.»

Tomamos del Boleín:

«Continuación de la lista de los señores contribuyentes que han contestado á la invitación de la Alcaldía para garantizar el proyectado empréstito:

D. Guillermo Moragues.

D. Antonio Villalonga»

Desde hace tres dias y casi á la misma hora de la mañana, así que entra la brisa del Mar se van acumulando densas neblinas en las comarcas centrales de nuestra isla formando tormentas que descargan fuertes chubascos con acompañamiento de rayos y truenos.

Al llegar la tarde la atmosfera se despeja en términos de verse muy escasas nebulillas al ponerse el sol y ninguna durante la noche.

Ayer al caer de la tarde un disparo de arma de fuero hizo cundir alguna alarma entre las personas que transitaban ó paseaban por el Borne.

El tiro se vió que se habia disparado en una casa de aquel paseo mas no pudo averiguarse con que objeto, aunque se suponía habia sido un hecho casual; lo que una vez conocido por los muchos curiosos que allí se reunieron dejó de comentarse siguiendo cada uno su camino.

Un muchacho que en Son Serra se tiró encima, inadvertidamente, una taza de caldo que casi hervía sufrió fuertes quemaduras.

Mayores las sufrió todavía un jóven que paseaba por los alrededores de esta ciudad llevando en el pecho cierta cantidad de pólvora. Encendió un cigarro inflamándose esta y produciendo el consiguiente desastre. Sin embargo de ello los facultativos tienen esperanzas de salvarle.

El dia 20 de Setiembre el Sr. Obispo de esta Diócesis confirió la primera clerical tenura á dos aspirantes y el órden del diaconado á diez.

Los vapores correos han empezado á salir á las 4 de la tarde segun suele disponerse desde el 1.º de Octubre hasta el 1.º de Abril.



ASOCIACION  
PARA CELEBRAR DOS CORRIDAS  
DE TOROS.

La Comisión organizadora se propone celebrar dos corridas de toros en esta Ciudad durante la segunda quincena del mes de Julio ó primera de Agosto de 1885, bajo las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> Se contratarán dos primeros espadas con sus respectivas cuadrillas, elegidos de entre los reputados diestros Lagartijo, Currito Cúchares, Frascuelo, Cara-ancha, Gallito, Angel Pastor, Mazzantini ú otros de la misma categoría. Si alguno de los diestros contratados se imposibilitare ó no pudiese cumplir su compromiso, se contratará á otro de los de alternativa.

2.<sup>a</sup> Se adquirirán catorce toros escogidos de entre las acreditadas ganaderías de D. Antonio Miura, Sr. Marqués del Saltillo, Concha-Sierra, Sra. Viuda de Moruve, Conde de la Patilla, Marqués Viudo de Salas, Bañuelos, Laffite ú otra de las de mayor fama. Si alguno de los seis toros destinados para lidiarse en cada corrida se inutilizare antes de la lidia, será sustituido por el séptimo; mas si fueren dos ó más los inutilizados solo uno será reemplazado.

3.<sup>a</sup> Las corridas se efectuarán por suscripción entre los asociados que quieran alistarse al efecto. A este fin los que se suscriban por 10 céntimos de peseta (4 céntimos de escudo) semanales, tendrán derecho á dos entradas de sol, una para cada corrida; y los que se inscriban por 15 céntimos de peseta (6 céntimos de escudo), también semanales, disfrutarán dos entradas de sombra, una para cada corrida.

4.<sup>a</sup> La suscripción se retrotrae al primer domingo del mes de Julio de 1884, de modo que al llegar el primer domingo del mismo mes de 1885, los asociados han de haber satisfecho 52 semanalidades.

5.<sup>a</sup> La suscripción se cerrará definitivamente el último domingo del mes de Mayo de 1885 y los asociados que no estuviere corrientes de las semanalidades que les corresponda haber satisfecho en dicho día, serán dados de baja en las listas y perderán todo lo que hubieren satisfecho, cuya suma quedará á favor del común de los asociados.

6.<sup>a</sup> Si no se reuniere número de asociados suficiente para hacer frente á los gastos que dichas corridas hayan ocasionado se tendrá por fracasado el proyecto y se devolverá á estos las sumas que hubiesen satisfecho, deduciendo el tanto por ciento de los gastos de organización, cobranza y demás que hubieren causado.

7.<sup>a</sup> El Depositario de los fondos que se recaudaren será la sociedad «Crédito Balear» y la Comisión organizadora publicará para satisfacción de los asociados, cuentas detalladas de gastos é ingresos.

8.<sup>a</sup> La Comisión organizadora, caso de llevarse adelante el proyecto, se reserva cerrar la suscripción cuando lo crea necesario, con el fin de reservar un número de entradas determinado de sol y de sombra para los transeuntes que en la época de las corridas se hallen en esta ciudad, bien sea accidentalmente, bien que hayan venido de intento para presenciarlas.

9.<sup>a</sup> También se reserva dicha comisión el derecho de subir el precio de las entradas sobrantes las cuales se cederán á quien las solicite con la mediación de un asociado.

10.<sup>a</sup> Se abrirá abono con la anticipación debida, entre los asociados, de los palcos y localidades, bajo los precios que se fijarán y que estarán en correspondencia y proporción de los que resulten para las entradas. Las localidades que no quedaren abonadas se cederán también á quien las solicitare por mediación de un asociado.

11.<sup>a</sup> Si por cualquier accidente ó caso de fuerza mayor, epidemia, guerra ó cualquiera otra calamidad, no pudiesen verificarse las corridas en la forma antes anunciada teniendo ya gastos causados y adquiridos compromisos pecuniarios, se verificarán en la forma que fuere posible y de no poder verificarse absolutamente se devolverán los fondos á los suscriptores con deducción del tanto por ciento que correspondiere á los gastos causados.

12.<sup>a</sup> La Administración residirá en la casa número 7 de la calle de S. Pedro Nolasco, en donde se darán á los señores asociados cuantos detalles y noticias soliciten, tanto respecto de la contabilidad, como de cualesquiera otros puntos referentes al asunto de las corridas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

- D. Jaime Clar (Moreno) calle de los Olmos.
- Café de Baltasar frente á la Glorieta.
- Sociedad Asistencia Palmesana—Peso de la Paja.
- Id. Protectora—Plaza de Truyols.
- Id. Juventud Palmesana—Sta. Catalina.
- Café del Comercio—Calle de Jaime 2.<sup>o</sup>
- Circo Gallístico—Plaza del Olivar.
- Gimnasio del Sr. Montaner—Calle de Verí.
- Fonda Balear—Plaza Mayor.

- Café del Replá—Cuesta del Teatro.
- Fonda de Mallorca—Calle del Conquistador.
- Café del Sr. Homs—Borne.
- Café del Ferro-Carril.
- La Union Obrera—Hostalets.
- La Union Forense—Molinar.
- Peluquería del Sr. Millán—Calle de la Luz.

NOTA.—Los cobradores estarán autorizados para admitir suscripciones.

Pildoras Orientales del Dr. Casasa.

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Pildoras» cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la mas pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Pildoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiere, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuestas exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitucion esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS. Caries, floje'ad, desangre ó descarnes de sal encias, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frio, mal aliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint Serraint del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa, en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

CONTRA LOS HERPES y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto anti-herpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa», reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al Dr. Casasa, en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS.

Venéreo y Sífilis EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RA- CIENTES COMO CRONICAS. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA», exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, bañas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

24 MEDALLAS DE ORO

DOLOR

Reumático, Inflamatorio, Nervioso y Gotoso.—Curacion radical con el Régimen Americano TOMPSON.—Precio 40 reales.—Fácil medicacion, con unos resultados tan pronto y grandes que ha sido declarado por la ciencia un verdadero Bienhechor de la Humanidad.—El alivio es instantáneo y la inflamacion desaparece á la 2.<sup>a</sup> friccion.—Está recomendado por todas las Academias Medicinales de Europa y América.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro á F. MATEOS Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO; Rambla de Cataluña, 104, principal; Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis..... 29

Compañía Catalana DE VAPORES TRASATLANTICOS.

El 19 de Octubre próximo, saldrá de Barcelona el vapor

José Baró

para PUERTO-RICO Y HABANA. Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañía.

El 8 del próximo Octubre saldrá del puerto de Barcelona el vapor

CASTILLA

para MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en Palma, Plaza Copiñas, número 5, entresuelo.

Alquiler.

En la calle de la Calatrava núm. 9 hay un entresuelo para alquilar, con agua de fuente y demás comodidades. En esta imprenta darán razon.

LA ISLEÑA

Empresa Marítima á Vapor.

PALMA

saldrá de este puerto para el de BARCELONA el martes 7 de Octubre á las 4 de la tarde.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha Marina 32.

Nota. La carga se recibirá en la última esplanada del muelle donde estará atracado el vapor.

Altas y Bajas

DE CONTRIBUTION INDUSTRIAL. Véndense en la calle de Palacio número 4, frente la Diputacion Provincial.

CASA DE HUESPEDES calle del Obispo, número 5, principal. Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos. Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico. 141

Al público

Por un precio módico se vende una máquina de coser en muy buen estado. En esta imprenta darán razon.

PRENSAS Y COPIADORES. Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.